La Vanguardia, 24 de Febrero de 2020
CIENCIA

Su historia sirvió para elaborar el personaje protagonista de la película ‘Figuras ocultas’

Katherine Johnson, la **mujer negra** cuyo genio **matemático** le hizo destacar en una NASA que segregaba por género y raza, como se muestra en la película *Figuras ocultas* y la llevó a desempeñar un papel clave en el envío de humanos a la Luna, murió el lunes a la edad de 101, ha afirmado la Agencia Espacial Estadounidense.

“Nuestra familia de la NASA está triste al enterarse de la noticia de que Katherine Johnson falleció esta mañana a los 101 años de edad”, publicó el administrador de la NASA Jim Bridenstine en Twitter. “Ella era una heroína estadounidense y su legado pionero nunca será olvidado”.

Johnson recibió una Medalla Presidencial de la Libertad de mano del expresidente Barack Obama en 2015 y en 2016 la citó en su discurso sobre el estado de la Unión como un ejemplo del espíritu de descubrimiento de Estados Unidos.

“Ella es una de las mentes más grandes que ha honrado nuestra agencia y nuestro país”, dijo el administrador de la NASA Charles Bolden cuando Johnson recibió la medalla presidencial.

“Computadoras”

Ella y sus colegas negras en la incipiente NASA eran conocidos como “computadoras” cuando ese término se usaba no para un dispositivo electrónico programado sino para una persona que hacía cálculos. Fueron poco conocidas por el público durante décadas, pero ganaron notoriedad atrasada cuando se publicó el libro *Figuras ocultas* y la película nominada al Oscar 2016 llegó a las pantallas. Johnson asistió a la ceremonia de los Oscar 2017, uniéndose al elenco de la película para presentar el premio a mejor documental, donde recibió una gran ovación.

Johnson tuvo una carrera innovadora de 33 años en la agencia espacial, trabajando en las misiones Mercury y Apollo, incluido el primer alunizaje en 1969, y los primeros años del programa del transbordador espacial. El astronauta John Glenn pensó tanto en ella que insistió en que Johnson fuera consultada antes de su histórico vuelo en órbita terrestre en 1962. “Haz que la chica revise los números”, dijo. “Sabía que había hecho (los cálculos) antes y confiaron en mi trabajo”, dijo Johnson al *Washington Post* en enero de 2017.

Ignoró el racismo

Durante la carrera espacial entre los Estados Unidos y la antigua Unión Soviética que comenzó a fines de la década de 1950, Johnson y sus compañeras de trabajo llevaron a cabo los cálculos del lanzamiento de cohetes no tripulados, vuelos de prueba y estudios de seguridad de aviones con lápices, reglas de cálculo y máquinas de cálculo mecánicas. Pero hicieron su trabajo en instalaciones separadas de los trabajadores blancos y se les exigió usar baños y comedores separados.

Johnson siempre dijo que estaba demasiado ocupada con su trabajo para preocuparse por el racismo.

”No cerró los ojos ante el racismo que existía”, escribió Margot Lee Shetterly en *Figuras ocultas*

. “Ella sabía tan bien como cualquier otra persona negra que el impuesto que se les imponía debido a su color. Pero no lo sentía de la misma manera. Lo deseó, lo quitó de la existencia en lo que respecta a su vida diaria”.

Las habilidades de matemáticas de Johnson la llevaron a West Virginia State College a los 15 años. Pasó rápidamente por el programa de matemáticas de la escuela, obteniendo títulos en matemáticas y francés antes de convertirse en una de las primeras estudiantes negras en la escuela de posgrado de la Universidad de West Virginia en 1938.

Graduada a los 15 años

Después de enseñar en la escuela durante siete años, Johnson fue a trabajar para el Comité Asesor Nacional de Aeronáutica, un precursor de la NASA, en Hampton en 1953 con docenas de otras mujeres negras.

Allí se encontró en un reino compuesto casi exclusivamente por hombres blancos cuando fue elegida para formar parte del equipo de apoyo a la misión de 1961 que convirtió a Alan Shepard en el primer estadounidense en el espacio. Continuaría calculando trayectorias cruciales de cohetes, rutas orbitales y ventanas de lanzamiento.

Johnson hizo la transición a la era de las computadoras y trabajó en el programa del transbordador mientras escribía o coescribía 26 informes de investigación antes de retirarse en 1986, dijo la NASA.

Ella dijo que estaba muy orgullosa de sus contribuciones a la primera misión lunar, que incluía los cálculos que sincronizaban la nave de aterrizaje lunar y el módulo de comando en órbita.

Johnson y su primer esposo, James Goble, quien murió de un tumor cerebral en 1956, tuvieron tres hijas. Posteriormente se casó con el teniente coronel James Johnson en 1959.